

INTRODUCCIÓN

Ana Merino

Universidad Internacional de Valencia (VIU)

Francisco Sáez de Adana

Universidad de Alcalá

La obra de los Hermanos Hernández, por su complejidad y elaboración, tanto en las tramas como en los dibujos, ha ido fraguando a lo largo de las décadas un universo propio y carismático. Sus cómics seriados para adultos, llenos de personajes corales y fuerza atmosférica, han dado profundidad literaria al ámbito del cómic alternativo estadounidense. Sus historietas, que comenzaron a aparecer en los ochenta del siglo pasado, se han caracterizado por construirse en torno a personajes femeninos de origen chicano, latino y latinoamericano, y por romper con los estereotipos del protagonista masculino blanco que ha definido mucha de la producción estadounidense. Jaime, Gilbert y también Mario, empiezan autoeditándose un cómic que titularon *Love and Rockets* en el que cada uno desarrollaba sus propias historietas. Mario, el hermano mayor, dejó de hacer cómics y fueron Jaime y Gilbert —o Beto, como muchas veces lo llaman—, los que continuaron con el proyecto. En sus historias construyen tramas gráficas con vocación literaria y renuevan el cómic alternativo al romper con el ritmo autobiográfico del cómic *underground*.

Estos creadores latinos, hijos de un padre mexicano y una madre texana, crecieron en la California de los sesenta y setenta, y se impregnaron de la intensidad multiétnica del momento. También les influye el rock y el punk de esos años, y crecen leyendo primero las historietas del tío Gilito de Carl Barks, las de Archie de Dan de Carlo, o las de Daniel el travieso de Hanl Ketchman, para luego de adolescentes zambullirse en los superhéroes de Marvel de Steve Ditko y Jack Kirby. Además, se impregnaron de la experiencia del

underground de Robert Crumb o del experimentalismo francés de Moebius que descubrieron en la revista *Heavy Metal*.

La latinidad feminizada que define a sus protagonistas aparece como una nueva voz transgresora de la estética narrativa del cómic alternativo estadounidense, y ellos asientan un modelo clave a la hora de construir personajes multidimensionales. Hay en sus trabajos un cuidado estético, un dibujo de líneas delicadas, donde se combina la fuerza narrativa con el carisma expresivo de sus universos corales. Sin los Hermanos Hernández no se podrían entender las propuestas de los nuevos autores de novela gráfica alternativa del siglo XXI.

Sin embargo, pese a la importancia de los Hernández en la configuración de lo que hoy conocemos como cómic independiente estadounidense y, en buena medida, en el cómic y la novela gráfica actual, su obra no ocupa el lugar que se merece en el ámbito académico de los estudios de cómic, ya que no son muchas los estudios de ámbito universitario dedicados a analizar el trabajo de los Hernández, pese a la importancia de su carrera tanto a nivel cuantitativo (por su duración) como cualitativo (por su relevancia). Por ese motivo, nos parecía absolutamente necesario que una revista como *Camino Real* dedicada a reflejar las diferentes sensibilidades y peculiaridades del mundo hispano en Estados Unidos destinara uno de sus números a quienes probablemente mejor han sabido mostrar ese mundo en el mercado del cómic estadounidense con el fin de subsanar, en cierta medida, ese olvido de la academia y abrir las puertas a futuras contribuciones que puedan profundizar en el complejo mundo de estos autores.

Con este objetivo, este volumen celebra el talento de los Hermanos Hernández y ofrece nuevas lecturas. Jesús Gisbert Sampedro, analiza los elementos homogéneos compartidos por el cómic de los hermanos Gilbert y Jaime Hernández, en relación particularmente con la deconstrucción de estereotipos para a partir de su obra redefinir la idea de novela gráfica americana. Por otra parte, Óscar García López ha profundizado en la obra de Beto Hernández y la forma en la que construye un mundo propio que permite el continuo avance de las historias sin la expectativa de alcanzar un horizonte definitivo, así como la importancia de la genealogía familiar como factor estructurante de sus relatos. Francisco Javier Pulido Samper se ha preocupado por los aspectos

autobiográficos que impregnan la experiencia social de los personajes de Beto Hernández especialmente en una obra alejada del mundo de *Love and Rockets* como es *Tiempo de canicas*, que nos permite entender muchas de las claves de la producción ficcional del autor. Por otro lado, Miguel Sanz Jiménez ha llevado su análisis a la representación del maltrato infantil, a través de las estrategias que se han seguido a la hora de traducir la obra de Beto Hernández al castellano y, particularmente, las agresiones verbales que aparecen en la misma. Kathryn M. Frank ha indagado en el feminismo que define al carismático personaje de Izzy de Jaime Hernández analizando la complejidad con la que se muestra la amistad y las relaciones entre mujeres en la obra de este autor. Finalmente, Miguel Cuba Taboada, se centra también en la obra de Jaime Hernández y, sobre todo, en la fuerza de su estética y su iconicidad y cómo este autor es capaz de diferenciar la personalidad y de mostrar la fortaleza de sus personajes femeninos a través de su trazo.

El volumen se completa, en lo que se refiere a la obra de los Hernández, con una reseña de Roberto Bartual de la obra de Jaime, *Queen of the Ring: Wrestling Drawings* y con las creaciones de Frederick Aldama junto con el dibujante Miguel Ángel Hernández y el cuento del escritor chicano Santiago Vaquera Vásquez, así como con un texto introductorio a la obra de los Hernández del propio Aldama. Por otro lado, dentro de las secciones de la revista no relacionadas con la obra de los creadores de *Love and Rockets*, el lector podrá encontrar un relato breve de Alejandro Morales.